



Hablamos con el Señor  
sábado, 23 marzo de 2019

---

### **¿Cómo rezo la oración que tú nos enseñaste?**

Nunca digas PADRE

si no te comportas como un hijo, como una hija.

Nunca digas NUESTRO

si solo se trata de ti.

Nunca digas SANTIFICADO SEA TU NOMBRE

si solo piensas en tu propia honra.

Nunca digas VENGA TU REINO

si quieres aumentar tu influencia.

Nunca digas HÁGASE TU VOLUNTAD

si quisieras imponer tu voluntad.

Nunca digas DANOS HOY NUESTRO PAN DE CADA DÍA

si no te preocupas de los que pasan necesidad.

Nunca digas PERDONA NUESTRAS OFENSAS

si abrigas sentimientos de odio contra tu prójimo.

Nunca digas NO NOS DEJES CAER EN LA TENTACIÓN

si tú mismo te expones a ella.

Nunca digas LÍBRANOS DEL MAL

si no te empeñas de manera consecuente a favor del bien...

Nunca digas AMÉN

si no tomas en serio las palabras del Padrenuestro.

(Leo Tanner,)

¿Rezo bien esta oración?

## ¿Cómo experimento en mi vida a “Dios Padre”?

Y para responder a esta pregunta escucho las siguientes palabras de Jesús y medito, rezo con las siguientes oraciones?

Aparecen muchos sentimientos y vivencias.

Medito en aquellas vivencias que me aportan alegría, paz, seguridad, ilusión, ...

***Te doy gracias, Padre, Señor de cielo y tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos y se las has revelado a la gente sencilla.***

*Si, Padre, así te ha parecido mejor.*

*Todo me lo, ha entregado mi Padre, y nadie **conoce al Hijo** más que el Padre, y nadie **conoce al Padre** sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.*

*Venid a mi todos los que estáis **cansados y agobiados**, y yo os aliviare. Cargad con mi yugo y aprended de mi, que soy **manso y humilde** de corazón; y encontraréis vuestro **descanso**. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera.» (Mt 11, 25-30)*

### Confianza entera y entrega

**Padre**, me pongo en tus manos,  
haz de mí lo que quieras,  
sea lo que sea, te doy las gracias.  
Estoy dispuesto a todo,  
lo acepto todo,  
con tal que tu voluntad se cumpla en mí,  
y en todas tus criaturas.  
No deseo nada más, Padre.  
Te confío mi alma,  
te la doy con todo el amor  
de que soy capaz,  
porque te amo.  
Y necesito darme,  
ponerme en tus manos sin medida,

con una infinita confianza,  
porque Tú eres mi Padre.  
(Carlos de Foucault)

### Dios mismo camina conmigo

**Señor**, tú me sondeas y me conoces.  
Me conoces cuando me siento o me levanto,  
de lejos penetras mis pensamientos;  
distingues mi camino y mi descanso,  
todas mis sendas te son familiares.  
No ha llegado la palabra a mi lengua,  
y ya, Señor, te la sabes toda.  
Me estrechas detrás y delante,  
me cubres con tu palma.  
Tanto saber me sobrepasa,  
es sublime y no lo abarco. [...]  
Tú has creado mis entrañas,  
me has tejido en el seno materno.  
Te doy gracias porque me has plasmado portentosamente,  
porque son admirables tus obras:  
mi alma lo reconoce agradecida. [...]  
tus ojos veían mi ser aún informe,  
todos mis días estaban escritos en tu libro,  
estaban calculados antes de que llegase el primero. [...]  
Sondéame, oh Dios, y conoce mi corazón,  
ponme a prueba y conoce mis sentimientos,  
mira si mi camino se desvía,  
guíame por el camino eterno.  
(Salmo 139)

### Corazon inquieto

Nos has hecho **para ti**  
y nuestro corazón está inquieto  
hasta que descanse en ti.  
(S. Agustin)

### Sin temor con el "Salvador"

**No temo**, Señor,  
porque tú me has creado.  
Tú me llamas por mi nombre,  
yo soy tuyo.  
Si cruzo las aguas, tú estarás conmigo,  
y las corrientes no me anegarán;  
si paso por el fuego, no me quemaré.  
la llama no me abrasará.  
Porque tú eres el Señor, mi Dios,  
tú eres el Santo, mi salvador.  
Soy precioso ante ti, de gran precio,  
y tú me amas.  
Tú has creado cada ser humano para tu gloria,  
tú lo has formado y has hecho.  
Sólo tú eres Dios,  
lo eres desde toda la eternidad.  
No temo, porque tú estás conmigo.  
(Inspirada en Isaias 43)

### Hacia la libertad

**Padre** del cielo,  
sé mi salvación,  
haz que sepa abandonar mi miseria,  
y que, seguro de tu apoyo,  
me atreva a avanzar hacia los océanos desconocidos de la libertad.  
Amén.  
(P. Teilhard de Chardin)